

19521720 ✓

RAMON GRIFFERO, DIRECTOR DE TEATRO:

## «No digo lo que el poder dice»

• Autor y director, Griffero ha desarrollado su arte en Chile desde 1983, "marginado del oficialismo y de la disidencia institucionalizada".

**P**ara mí el arte es tratar de no hablar como el poder habla. De no representar lo que el poder representa. De no decir lo que el poder dice".

"El poder hace un rayado de cuchilla y ordena: 'Esto es lo posible, y si usted hace algo fuera de esto, está en el área de lo imposible'. Entonces tú corres un poco el muro y exclamas: ¡No, esto también es posible!'".

Ají sentencia Ramón Griffero, un hombre de 33 años que escribe y dirige sus propias obras de teatro. Y que, como "Los Prisioneros" en la música, irrumpió desde la marginalidad para cuestionar todo lo establecido en su medio. "Yo creo que en Chile las expresiones artísticas no son tan violentas como la sociedad... y no es que arriba del escenario tengas que torturar y ser violento y gritar. Sino mostrar, a través de las atmósferas, cómo los sueños o las vidas se cortan", dice.

Y lo ejecuta.

En su obra "99 La Mague", el encargado de dicho recinto hace el amor con los muertos hasta lograr su orgasmo. A ello se dedica en sus tiempos libres... "Es la perversidad del autoritarismo —aclara Griffero—. Ese poder tiene una especie de unión con lo sexual. Aquel hombre es eso, fabulista certificados de defunción, es despotia, trata mal a la mujer de un desaparecido".



MITIN DE FANTASMAS

La propuesta de Griffero es joven, de los ochenta, y le ha merecido el premio de la crítica. "Me interesan los premios por la publicidad, pero de 'Cinema Utopía' no hablaron mucho", asevera.

Tiene bastante éxito de público. "Es alucinante", dicen unos. "Exquisito", lo califican otros. O también lanzan un despectivo "no

parece teatro", o un "no lo entiendo".

En su última creación, "Santiago-Bauhaus", no se escuchó ningún vocablo ni hubo escenografía. Más aún, los rostros de los actores se vieron muy poco; los tapaban con máscaras. "Fue una experiencia de teatro abstracto" financiada por el Goethe, el Instituto Chileno Alemán de Cultura", argumenta.

—¿Qué es el teatro para usted?

—Es como una manifestación social, un mito que se sale de la cotidianidad y entra a jugar con la magia, los sueños, los fantasmas, que sólo se pueden ver en esas salas oscuras.

—¿Por qué desecha las palabras?

—No las deseche. Encuentro que la imagen es la palabra en sí, es verbo. La imagen tiene contenido ideológico, sensorial, y al unirse una con otra van hilvanando una historia. Cuando la gente cuenta la obra, cuenta más la acción. La imagen transmite la filosofía de nuestro tiempo. La televisión, la moda, son cosas que influyen en la manera de ser de las personas.

—¿Y cómo concreta esa postura en el escenario?

—En el teatro solo hay una actuación más cinematográfica, menos teatralizada. Hay una preocupación mayor por el gesto, por los tiempos, por el espacio que está ocupando el actor respecto a una escenografía. Hay todo un lenguaje gráfico, un lenguaje espacial, que se mueve con el desplazamiento de los actores. Imperceptible, pero para mí es primordial. Yo dibujo con el espacio, la distancia, la profundidad. A pesar de ser formas, tienen barro contenido detrás. No es lo mismo que dos actores hablen sobre un escenario a que lo hagan de un extremo a otro de la sala.

Griffero busca componer

**"No digo lo que el poder dice" [artículo] Rodrigo Fernández.**

**AUTORÍA**

Autor secundario:Fernández Sepúlveda, Rodrigo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1988

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"No digo lo que el poder dice" [artículo] Rodrigo Fernández. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)